

**TRAS LA HUELLA DE ADAM SMITH:
SU RELEVANCIA HOY**

Leonidas Montes

La influencia de algunos pensadores marca un verdadero hito en nuestra historia intelectual. Adam Smith es un notable ejemplo. Celebrando los 230 años de la publicación de *Una Investigación acerca de la Naturaleza y las Causas de la Riqueza de las Naciones* (1776), un conjunto de ensayos en este volumen destaca la relevancia para la discusión actual de quien es considerado uno de los grandes pilares del pensamiento liberal. Esta introducción a la serie de ensayos que le siguen se inicia destacando de manera muy sucinta algunos aspectos de la vida y obra de Adam Smith. En seguida se analiza parcialmente la recepción de la obra de Smith con un hincapié especial en algunas de las contribuciones más recientes en torno a la investigación del legado de este pensador. Finaliza con el objetivo principal de esta breve introducción, esto es, presentar los ensayos que le siguen.

LEONIDAS MONTES. Ingeniero Civil Industrial, Licenciado en Filosofía, Magíster en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile; Ph.D. y M.Phil. Facultad de Economía de la Universidad de Cambridge. Profesor de Economía en la Universidad Adolfo Ibáñez y miembro del Consejo Directivo del CEP.

1. Introducción

En cuanto a la influencia y relevancia de Adam Smith, ¿cómo entender el legado de este intelectual alabado por Burke y utilizado en la causa de la Revolución Francesa, admirado por Kant y rebatido por Bentham, defensor de las virtudes del capitalismo y a la vez implacable crítico de algunos de sus defectos? ¿Cómo explicar que Smith, considerado uno de los grandes padres del liberalismo, fue admirado por Marx? Distintas respuestas surgen ante estas interrogantes, pero lo cierto es que el legado de Adam Smith posee múltiples interpretaciones. El padre de la economía tiene muchas caras, sobre todo en el ámbito político. En efecto, los dos primeros ensayos en este volumen —Otterson y Fleischacker— muestran interpretaciones aparentemente contrapuestas, pero no necesariamente excluyentes, de Adam Smith: una desde la derecha política y otra desde la izquierda, respectivamente.

El contexto político de Gran Bretaña a fines del siglo XVIII, principalmente dominado por *whigs* y *tories*, no es de gran ayuda para definir la visión política de Smith. El celo por su vida privada, reflejado en su escasa correspondencia, tampoco nos permite tener una idea clara. Si el concepto de “liberalismo” era completamente ajeno a su contexto, más distantes aún serían las distinciones, cada vez más difusas, entre izquierda y derecha, o liberal versus progresista. Pero Adam Smith contribuye a la gestación de una concepción económica y política “liberal”¹. Y su obra, fuente inagotable de ideas, constituye un fértil cimiento para la tradición liberal.

Se podría argumentar que todo el legado de Smith se resume en el análisis, la promoción y su defensa de “el plan liberal de la igualdad, libertad y justicia” (*RN* IV.ix.3, 664). Ésta es su gran tarea: la formación de una sociedad mejor. Su aproximación a los fenómenos sociales es principalmente desde la perspectiva de la economía política, la jurisprudencia y la ética. Este gran proyecto de construir una “ciencia social” es multidisciplinario y esencialmente interdisciplinario. Muy en el espíritu de la Ilustración, recordando el *sapere aude* de Kant, prácticamente no quedan áreas del saber ajenas a esta monumental tarea.

Lo interesante es que, trascendiendo las distinciones ideológicas, el legado de Smith sigue teniendo vigencia significativa. Aunque sus palabras no sean siempre del agrado de todos los consumidores, tanto la izquierda

¹ Utilizo el concepto liberal de acuerdo a nuestra tradición hispana, no en su concepción norteamericana de una posición política de izquierda, sino como referencia a una tradición liberal de la cual Smith forma parte, que bien podría ajustarse a lo que en la tradición anglosajona se ha denominado el liberalismo clásico.

como la derecha, así como progresistas, liberales clásicos y conservadores, se pueden beneficiar con una lectura de Adam Smith.

Estas disquisiciones iniciales nos llevan al tema de fondo de esta introducción: ¿cuál es el verdadero legado de este pensador cuyo impacto trasciende el ámbito de la economía? ¿Es Adam Smith aún relevante? Estas preguntas, complejas y a la vez provocativas, son en parte respondidas en esta colección de ensayos. Sin embargo, antes de especular sobre su legado y su relevancia, es importante comprender quién era realmente Adam Smith y en qué contexto le tocó vivir. Aunque no es tema de esta introducción, el estudio de la Ilustración escocesa como un fenómeno social muy particular es, a mi juicio, sumamente relevante². Sin duda lo que sucedió después del Acta de Unión entre Escocia e Inglaterra en 1707, una vez que se funda Gran Bretaña, es esencial. El consecuente desarrollo económico y social de Escocia fue clave en la percepción que los pensadores escoceses tuvieron de la “sociedad comercial” que se estaba formando. Los intelectuales escoceses fueron testigos de muchos cambios, positivos y negativos. Lo cierto es que Smith es una importante figura dentro de un contexto intelectual muy peculiar, que es la Ilustración escocesa³.

2. Algunos antecedentes de Adam Smith y su obra

En un pequeño pueblo escocés llamado Kirkcaldy, donde sólo había aproximadamente 1.500 habitantes a comienzos del siglo XVIII (Rae, 1895: 7), nace en 1723 Adam Smith. A los 14 años, como era común en esa época, comienza sus estudios universitarios en la Universidad de Glasgow. Después de la unión entre Escocia e Inglaterra en 1707, Glasgow había experimentado un rápido crecimiento económico. El traslado desde su pequeño pueblo natal a una próspera ciudad comercial debe haber sido un cambio importante para el joven Smith. Sus estudios universitarios son en lenguas clásicas, filosofía (lógica, metafísica y pneumática), teología, matemáticas y

² En relación con el contexto de la Ilustración escocesa, Bryson (1945) es un texto clásico. También conviene consultar Campbell y Skinner (1982), Bery (1997) y Broadie (2001, 2003). Para una novela intelectual fascinante que narra la importancia de la Ilustración escocesa para el mundo moderno, recomiendo *How the Scots Invented the Modern World* (2001), de Arthur Herman.

³ En cuanto a su vida, las biografías clásicas de Adam Smith son la de John Rae (1895) y la más reciente, actualizada y comprensiva, es *The Life of Adam Smith*, publicada en 1995 por Ian Simpson Ross. Otras biografías que pueden consultarse son Hirst (1904), West (1976) y el breve texto de Raphael (1985), que sirve como introducción a Smith y su legado.

filosofía moral. Sin duda esta última disciplina tuvo una enorme influencia en el joven Smith, sobre todo porque esta cátedra estaba en manos del “*never to be forgotten Dr Hutcheson*” (*Corr.* 274, 309). Francis Hutcheson (1694-1746) fue uno de los fundadores de la Ilustración escocesa, padre de la teoría del *moral sense* y maestro de la nueva generación a la que Smith pertenecía. En 1740 Adam Smith parte con una beca a Balliol College en la Universidad de Oxford. Allí su experiencia universitaria durante aproximadamente seis años, en contraste con la vibrante vida intelectual en Glasgow, fue académicamente desilusionante⁴. Pero constituyó un período de extraordinaria formación intelectual.

De regreso a Escocia comienza a dictar unas clases públicas de *belles letres* en la Universidad de Edimburgo. En 1752 es elegido para la famosa cátedra de filosofía moral en la Universidad de Glasgow, cuyo prestigio provenía de la tradición iniciada en esta cátedra por Francis Hutcheson. Ocupa esta posición académica hasta 1764 y es durante este período cuando se comienzan a forjar los primeros indicios de lo que será el legado de Adam Smith. Sus clases de filosofía moral, según el testimonio de su alumno y amigo John Millar, comprendían teología natural, ética, jurisprudencia y economía política (ver *EPS*, 274-275). Mientras es profesor de filosofía moral, escribe su *Teoría de los Sentimientos Morales (TSM)*.

No debemos olvidar que el prestigio intelectual de Smith proviene de su *Teoría de los Sentimientos Morales*, publicada en 1759. Fue esta obra, inspirada en sus clases de filosofía en la Universidad de Glasgow, la que concitó la admiración de sus pares. Al momento de ser publicada, el gran filósofo David Hume, probablemente su mejor amigo, le escribe una graciosa y larga carta con ese tono tan propio de su carácter alegre y jovial. Hume parte enumerando a las personalidades de la época a quienes les había hecho llegar copias de *TSM*, pidiéndole más adelante excusas por la demora en escribirle para “contarle algo del éxito de su libro, pronosticando con cierta probabilidad si finalmente debe ser condenado al olvido o registrado en el templo de la inmortalidad” (*Corr.* 31, 33). Después de otra extensa digresión, continúa: “Mi querido Mr. Smith, tenga paciencia, tranquilidad en su compostura, muéstrase como un filósofo en la práctica así como en su profesión, piense en lo vacío, lo rústico y fútil que es el juicio común de los hombres...” (*Corr.* 31, 34). Finalmente le transmite la noticia: “Suponiendo,

⁴ Crítica duramente el sistema de Oxford, donde los profesores reciben un sueldo fijo, ya que “por todos estos años los profesores públicos han perdido incluso la pretensión de enseñar” (*RN V.i.f.7*, 761). Por el contrario, defiende el sistema escocés, donde los profesores reciben un sueldo fijo y otro variable que se recauda directamente de los alumnos.

entonces, que se ha preparado para lo peor con estas reflexiones, procedo a contarle las noticias melancólicas, que su libro ha sido muy desafortunado, ya que el público tiende a aplaudirlo en extremo” (*Corr.* 31, 35).

TSM recibió elogios de Edmund Burke (*Corr.* 38, 46-47), fue traducida al francés⁵ y le permitió a Adam Smith ser invitado a comienzos de 1764 como tutor del duque de Buccleuch a un *grand tour* por el continente. Ésta era una oferta atractiva, tanto desde una perspectiva intelectual como económica. Abandona su cátedra de filosofía moral en la Universidad de Glasgow y se embarca en su primer viaje al extranjero. Ese mismo verano de 1764 Smith le escribe a Hume contándole que estaba aburrido, y que para pasar el tiempo habría comenzado a escribir un libro (ver *Corr.* 82, 102), con toda probabilidad el germen de su *La Riqueza de las Naciones (RN)*. En gran parte gracias a los contactos de David Hume, Smith conoce personalmente a los grandes representantes de la Ilustración francesa: Voltaire, Montesquieu, Helvetius, Holbach, D’Alambert, entre otros. Además el futuro padre de la economía tiene la oportunidad de conocer a Turgot y, más importante aún, a Francois Quesnay, el padre de los fisiócratas. Su contacto con el fundador de la escuela fisiócrata, que pregonaba el *laissez faire, laissez passer* con el corolario político de que el mejor gobierno es el menor gobierno, fue una influencia importante para Smith, pero en ningún caso decisiva. En el libro IV titulado “De los sistemas de economía política” de *RN* critica al “sistema agrícola”. Según los fisiócratas, la riqueza de un país está principalmente en la naturaleza, en particular la agricultura⁶.

Smith, al inicio de su *La Riqueza de las Naciones*, en la “Introducción y plan de la obra”, responde de inmediato a la pregunta sugerida en el título de su gran obra: la riqueza de una nación está en el trabajo productivo. Pensar que la riqueza de una nación está en la naturaleza sería el gran error de quienes se hacían llamar a sí mismos *les Economistes*. Por ello Smith se refiere en el último capítulo del libro IV, con su peculiar y fina ironía, al sistema agrícola como aquel que “representa el producto de la tierra como la única fuente del ingreso de una nación, y que en el presente sólo existe en las especulaciones de unos pocos hombres de gran saber e ingenuidad en Francia” (*RN* IV.ix.2, 663). Los demás ocho capítulos del libro IV son una crítica enérgica y sostenida del “sistema mercantil”. En efecto, el

⁵ En 1764 fue traducida por Marc Antoine Eidous y en 1774-1775 por Jean-Louis Blavet. Asimismo sabemos que en 1774 Louis Alexandre de La Rochefoucauld preparó un manuscrito de su traducción. Una nueva traducción fue publicada en 1798, en pleno período revolucionario, por Sophie de Grouchy, en ese entonces viuda de Condorcet. Esta última traducción está basada en la última edición de *TSM*.

⁶ De allí el nombre de fisiócratas (*physis-kratos*): el gobierno o la dirección de la naturaleza.

mercantilismo equivocadamente sostiene que la riqueza de un país está en sus reservas, promoviendo políticas económicas de carácter proteccionista que restringen el libre comercio.

Después de casi tres años en el continente, principalmente en Francia, Smith regresa a Londres a causa de la inesperada muerte del hermano menor del duque, quien durante su enfermedad fue atendido por el propio Quesnay. De regreso a Londres, en 1766, el duque de Buccleuch se compromete a mantenerle la generosa mensualidad de por vida. Gracias a este apoyo económico, Smith se retira a Kirkcaldy y con la excepción de unas pocas visitas a Londres y Edimburgo, se dedica durante los próximos diez años a escribir su *RN*. Esta importantísima obra fue publicada finalmente en 1776, poco antes de la revolución americana, ad portas de la revolución francesa y de lo que años después sería la revolución industrial.

El buen David Hume, después de leer *RN*, le escribe “*Euge! Belle!* Querido Sr. Smith: estoy muy satisfecho con su desempeño” (*Corr.* 150, 186), y lo invita a discutir ciertos puntos, advirtiéndole que tiene que ser pronto, ya que su delicado estado de salud no le permitirá una larga espera. Aproximadamente cinco meses después David Hume muere apaciblemente. En una carta a su editor William Strahan, Adam Smith describe la muerte de su gran amigo David Hume, alabando su carácter. Este testimonio fue publicado, lo que, dada la reputación de “ateo” de su amigo Hume, produjo cierta reacción pública. Smith se queja de que “ese inofensivo pedazo de papel... me ha producido diez veces más problemas que el muy violento ataque que hice sobre todo el sistema comercial de Gran Bretaña” (*Corr.* 208, 251). Al referirse de esta forma a su *RN*, este testimonio es evidencia de que Smith estaba consciente del carácter revolucionario de sus ideas en el plano de la economía política.

En una suerte de ironía histórica, en 1777 Adam Smith, el defensor del libre mercado, es nombrado Comisionado de Aduanas en Edimburgo. No obstante que esta posición podía asumirse como una sinecura, ejerció sus funciones con celosa responsabilidad. Tanto es así que pese a las promesas para escribir un tratado de jurisprudencia que completara su plan original de conformar el gran sistema de una “ciencia social” —que incluye-*ra* ética (*TSM*), economía política (*RN*) y jurisprudencia—, el tiempo le resultó escaso⁷.

⁷ Esta promesa quedó al final de la primera edición de la *TSM* (1759). Posteriormente en una carta de 1785 a su editor promete unas “pequeñas alteraciones” (*Corr.* 244, 281) para una sexta edición. Sin embargo sólo tres años más tarde se da cuenta de la verdadera dimensión de su tarea, dejando por un tiempo sus labores en Aduanas para hacer “muchas adiciones y correcciones” (*Corr.* 276, 310). Después de un año de arduo trabajo en *TSM*, Smith se excusa con su editor por la excesiva demora (ver *Corr.* 287, 321), pero sigue trabajando en ella. Finalmente la sexta edición de *TSM* se publica de manera póstuma en 1791.

Su *Riqueza de las Naciones* no sufrió mayores cambios en sus dos últimas ediciones de 1786 y 1789⁸. No obstante, los últimos años de su vida Smith los dedicó a su libro de ética: aproximadamente un tercio de la sexta edición de la *TSM* corresponde a adiciones que Smith realizó en este último período de su vida. Pese a que ciertos intérpretes no consideran relevantes dichos cambios, a mi juicio son significativos porque reflejan su pensamiento más maduro. Es particularmente interesante su intención de complementar su concepto de simpatía y espectador imparcial con una ética de la virtud.

En seguida realizaré un recorrido muy personal, y en ningún caso exhaustivo, en cuanto al impacto intelectual de Adam Smith.

3. La recepción de Adam Smith y la investigación reciente

No obstante que el impacto inicial de *TSM* fue tal vez mayor que el de *RN*⁹, la gran influencia por un lado de Bentham, y por otro lado de Kant, sumieron a la *TSM* en una suerte del olvido. Lo cierto es que *RN* tuvo gran impacto en los acontecimientos políticos de fines del siglo XVIII, sobre todo en cuanto a su enorme influencia en la Independencia americana. Pero ante estos dos grandes sistemas morales, como son el utilitarismo y el kantianismo, la moral smithiana, basada en los sentimientos, entra en lo que podríamos definir como un largo período de hibernación. El ritmo de las reediciones de *RN* y *TSM* es una prueba de este fenómeno durante los siglos XIX y XX¹⁰. Adam Smith pasó a convertirse en el padre de la economía, e incluso el padre del *laissez faire* atribuido a la escuela de Manchester. Sin embargo en la segunda mitad del siglo XIX un grupo de economistas alemanes pertenecientes a la escuela histórica comenzaron a cuestionar la *TSM*. Se preguntaron cómo era posible que el mismo autor hubiera escrito dos libros tan distintos. En *RN* se defendía la concepción del interés propio y en *TSM* el concepto de simpatía. El *homo economicus* descansa en un ser humano egoísta y el *homo moralis* en un ser benevolente. Así se origina el famoso “Das Adam Smith Problem”, un debate que mantuvo, y mantiene, un activo interés intelectual¹¹.

⁸ La segunda edición de la *RN* apareció en 1778, la tercera, para la cual se agregaron unas 24.000 palabras, apareció en 1784, y las subsiguientes dos ediciones (1786 y 1789) no presentan alteraciones de ningún tipo. En efecto, al comienzo de la cuarta edición aclara: “En esta cuarta edición no he hecho alteraciones de ningún tipo”.

⁹ Para la recepción de *RN*, ver Teichgraber (1987), Rashid (1998: 135-181) y Rothschild (1992).

¹⁰ Por ejemplo durante los primeros tres cuartos del siglo XX se realizan sólo cuatro reimpressiones de *TSM* en inglés, y más de cuarenta de *RN*.

¹¹ Una interpretación respecto al contexto que pudo originar el “Smith Problem” y las reacciones ante éste, en Montes (2004, capítulo 2).

Skarżyński (1878) encontró una explicación muy simple para este fenómeno: fue el contacto de Adam Smith con los materialistas franceses durante su viaje al continente lo que habría producido un cambio en su pensamiento. Antes de partir al *grand tour* escribe su *TSM*, donde se enfoca en la benevolencia de los seres humanos, y al regresar a Gran Bretaña desarrolla su *RN*, donde destaca el carácter egoísta de la naturaleza humana. El año 1896 Edwin Cannan (1861-1935) publica los apuntes de los estudiantes de Adam Smith¹², donde está claro que muchas de sus ideas en economía política estaban presentes antes de su viaje al continente. Si el descubrimiento de los apuntes de clases echó por la borda la *Umschwungstheorie* que explicaría el problema de Smith, el problema estaba basado en una concepción errónea de lo que Smith decía. Existe cierto generalizado consenso en que *TSM*, y *a fortiori* el concepto de simpatía, no es acerca de la benevolencia, y *RN* tampoco es acerca del egoísmo. Si bien es cierto que en *RN* no aparece el concepto de simpatía, en *TSM* el concepto de interés propio, que difiere del egoísmo que a la vez tanto critica en esta obra, es tratado en profundidad.

En la primera mitad del siglo XX el connotado economista Jacob Viner (1892-1970) y Glenn Morrow ([1923] 1927, 1969) producen excelentes estudios de Adam Smith. La introducción a la nueva traducción al alemán de *TSM* realizada por Walter Eckstein (1926) es también un trabajo fundamental. Cabe asimismo destacar en este período *Adam Smith as Student and Professor* (1927), de William Scott. No obstante hay a mi juicio dos obras que marcan un quiebre. Por una parte en su influyente ensayo “Adam Smith and Laissez Faire” (1927) Jacob Viner plantea que *TSM* y *RN* son obras divergentes e imposibles de reconciliar, resucitando el famoso “Adam Smith Problem”. Sugiere que *RN* sería un libro de economía política y *TSM* una obra de ética donde Smith nos revelaría una clara influencia religiosa. Por otra parte, en su colosal *History of Economic Analysis* (1954), Joseph Schumpeter plantea que Smith no es un pensador original. Para Schumpeter tal vez lo único rescatable y original en *RN* sería el capítulo de precios (*RN* I.vii) como precursor de la teoría del equilibrio económico, “la Magna Carta de la teoría económica” (Schumpeter, 1954: 189, 968). La influencia de ambos connotados economistas ocasiona lo que podríamos definir como una relativa pérdida de interés en el legado de Adam Smith¹³.

¹² Éstas son sus *Lectures on Jurisprudence*, correspondientes a ciertos apuntes de sus clases durante los años académicos de 1762-1763 y 1763-1764.

¹³ Para entender la autoridad intelectual que figuras como Jacob Viner y Joseph Schumpeter inspiraban, basta recordar que Hayek en su notable ensayo “Two Types of Mind” se refiere a Viner y a Schumpeter como “master of his subject” (Hayek 1978: 51). Esta pérdida de interés es relativa, ya que en 1957 Joseph Cropsey, dentro de la corriente

No obstante que la obra de Smith continúa siendo de interés para una amplia gama de historiadores del pensamiento económico¹⁴, hasta hace unos treinta años Adam Smith era el objeto de estudio por parte de historiadores del pensamiento económico que estudiaban el período clásico desde una perspectiva marxista (e. g., Maurice Dobb, 1973; Ronald Meek, 1977). El foco principal era *RN*, como eventual precursor del materialismo histórico, la teoría del valor y la teoría de la alienación. Un pequeño grupo —notablemente Hayek y Friedman— defendía las credenciales liberales del padre de la economía.

El bicentenario de *RN* en 1976 es un punto de inflexión para el estudio de Adam Smith. Para celebrar la ocasión, Oxford University Press inicia un ambicioso proyecto: el *Glasgow Edition of the Works and Correspondence of Adam Smith*. El legado completo de Adam Smith se publica entre 1976 y 1983, fruto del monumental esfuerzo de los editores generales Andrew S. Skinner y David D. Raphael. Estas obras establecen los textos canónicos de Adam Smith, instaurándose un sistema de citas. Las obras publicadas son:

- TSM* *The Theory of Moral Sentiments*, editado por D. D. Raphael y A. L. Macfie, Oxford: Clarendon Press, 1976.
- RN* *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, editado por R. H. Campbell y A. S. Skinner, Oxford: Clarendon Press, 1976.
- Corr.* *Correspondence of Adam Smith*, editado por E. C. Mossner y I. S. Ross, Oxford: Clarendon Press, 1977.
- LJ* *Lectures on Jurisprudence*, editado por R. L. Meek, D. D. Raphael y P. G. Stein, Oxford: Clarendon Press, 1978.
- EPS* *Essays on Philosophical Subjects*, editado por W. P. D. Wightman y J. C. Bryce, Oxford: Clarendon Press, 1980.
- LRBL* *Lectures on Rhetoric and Belles Lettres*, editado por J. C. Bryce, Oxford: Clarendon Press, 1983.

Además se publican importantes colecciones¹⁵. Este renacimiento de productividad en cuanto al legado de Adam Smith se refleja en una serie de

straussiana, publica su importante obra *Polity and Economy*, donde destaca ciertos aspectos hobbesianos en Smith. Posteriormente en 1967 se publica una colección de ensayos de A. L. Macfie, futuro editor de *TSM*, como *The Individual in Society*.

¹⁴ Cabe destacar a Nathan Rosenberg, Mark Blaug, Samuel Hollander, Warren Samuels, David Levy, Maurice Brown, Rory O' Donnell, Glenn Hueckel y Walter Eltis.

¹⁵ Previo a la edición de Glasgow, en el año 1975, A. Skinner y T. Wilson editan la importante colección de ensayos *Essays on Adam Smith*. Otras colecciones relevantes son O'Driscoll (1979), Campbell & Skinner (1982), Jones & Skinner (1992) y Skinner (1996).

ensayos en diversas áreas del pensamiento de Smith. En particular los trabajos de Recktenwald (1978), Brown (1997) y Tribe (1999) cubren la floreciente investigación en torno a Adam Smith, resumiendo este ímpetu productivo.

Entre 1981 y 1987 Liberty Fund publicó todas las obras de Adam Smith en un formato de alta calidad y a precios subsidiados por dicha fundación. Recientemente Liberty Fund ha incluido una importante colección de obras, incluyendo *TSM* y *RN*, en su The Online Library of Liberty (www.econlib.org y www.libertyfund.org). También acaba de publicar el *Index to the Works of Adam Smith*, editado por Knud Haakonssen y Andrew S. Skinner, que es un índice por temas y autores para todas las obras de Smith. En español contamos con muy buenas traducciones (e introducciones) de Carlos Rodríguez Braun para *TSM* y *RN*, publicadas por Alianza Editorial (1997 y 1994, respectivamente), y para los *Ensayos Filosóficos* (Ediciones Pirámide, 1998).

Después de la edición de Glasgow hay tres obras en particular que conviene destacar. En 1978 Donald Winch publica *Adam Smith's Politics. An Essay in Historiographic Revision*, donde entrega una lectura historiográfica con un interesante componente del humanismo cívico. En 1981 Knud Haakonssen publica *The Science of a Legislator. The Natural Jurisprudence of David Hume and Adam Smith* (1981), donde profundiza en las *Lectures on Jurisprudence* analizando el concepto de justicia y la importancia de una corriente jurisprudencial en Smith que proviene de Grotius y Pufendorf. La importante colección de ensayos editada por Istvan Hont y Michael Ignatieff en 1983, *Wealth and Virtue. The Shaping of Political Economy in the Scottish Enlightenment*, inicia el debate destacando las tensiones entre una interpretación desde el humanismo cívico (a la Pocock) o jurisprudencial (a la Haakonssen)¹⁶. Estas obras gatillan una nueva etapa en términos de investigación. No obstante presentar distintos enfoques, su influencia sigue vigente en los estudios más recientes de Adam Smith.

Después de la caída del muro de Berlín en 1989, surgen nuevas inquietudes respecto al legado de Adam Smith. Si en Smith los marxistas veían a Marx, otros le atribuían una ciega defensa del libre mercado. La caída del comunismo inició una nueva mirada de los economistas a Adam Smith, manteniéndose la tensión entre lecturas progresistas y liberales clásicas. Importantes economistas como James Buchanan, Robert Coase, Friedrich von Hayek, Amartya Sen, Milton Friedman, Vernon Smith and

¹⁶ Posteriormente Richard Teichgraber publica en 1986 *'Free Trade' and Moral Philosophy*.

George Stigler¹⁷ entregaron sus propias visiones respecto del padre de la economía.

Desde entonces diversos libros como *Capitalism as a Moral System: Adam Smith's Critique of the Free Market Economy*, de Spencer Pack (1991); *A Third Concept of Liberty: Judgment and Freedom in Kant and Adam Smith*, de Samuel Fleischacker (1999), y el influyente *Economic Sentiments: Adam Smith, Condorcet, and the Enlightenment*, de Emma Rothschild (2002), han reclamado la figura de Adam Smith para la izquierda política. En particular Rothschild (2001) representa una corriente de historia intelectual donde plantea la interpretación más radical de la mano invisible: ésta sería una ironía, una broma de Adam Smith para describir la sangrienta mano invisible del libre mercado.

En 1993 se publican las obras de Jerry Muller, *Adam Smith in His Time and Ours* (1993), y Stewart Justman, *The Autonomous Male of Adam Smith* (1993). Vivienne Brown en su *Adam Smith's Discourse: Canonicity, Commerce, and Conscience* (1994) entrega una mirada crítica, analizando la narrativa de *TSM* y *RN* y realizando una investigación pionera de la influencia estoica en Smith. Jeffrey Young en su *Economics as a Moral Science* (1997) entrega un análisis de la importancia de la relación entre *TSM* y *RN* en lo concerniente al concepto de justicia de Smith. En su *Adam Smith and the Classics: The Classical Heritage in Adam Smith's Thought* (2001) Gloria Vivenza estudia las influencias clásicas en Adam Smith. Por su parte Salim Rashid, en su *The Myth of Adam Smith* (1998), entrega una mirada más iconoclasta del padre de la economía.

En los destacados trabajos de Charles Griswold, *Adam Smith and the Virtues of Enlightenment* (1998), y de James Otteson, *Adam Smith's Marketplace of Life* (2002), se reestablece el importante rol de *TSM* en la historia de la filosofía moral. Esto es digno de resaltar ya que hoy filósofos como Martha Nussbaum, Stephen Darwall, Ernst Tugendhat y Charles Larmore reconocen la importancia de Adam Smith en el campo de la filosofía moral.

En 2003 James Alvey publica *Adam Smith: Optimist or Pessimist?*¹⁸, donde analiza la defensa y la crítica que realiza Smith de la sociedad comercial. Recientemente Samuel Fleischacker publicó su *Adam Smith's Wealth of Nations: A Philosophical Companion* (2004), donde extiende una mirada política al legado de Smith. Leonidas Montes publicó *Adam Smith in Context. A Critical Reassessment of some Central Components of His Thought*

¹⁷ Ver algunos de estos ensayos, y otros, en las colecciones para celebrar el bicentenario como Glahe (1978) y posteriormente Fry (1992).

¹⁸ Ese mismo año Pierre Force publica *Self-Interest before Adam Smith. A Genealogy of Economic Science* (2003).

(2004), donde se cubre la importancia de la trilogía de la simpatía, el espectador imparcial y la virtud del *self-command*. Jerry Evensky publica su *Adam Smith's Moral Philosophy. A Historical and Contemporary Perspective on Markets, Law, Ethics, and Culture* (2005), donde explica el legado de Smith como “el plan liberal de la igualdad, libertad y justicia” (RN IV.ix.3, 664), influido por una mirada religiosa.

Istvan Hont publica en 2005 su *Jealousy of Trade: International Competition and the Nation-State in Historical Perspective*, donde entrega su perspectiva intelectual de Smith y el contexto del siglo XVIII. Por último, se acaba de publicar el esperado *Cambridge Companion to Adam Smith*, editado por Knud Haakonssen, que incluye a un grupo de prestigiosos académicos, entre ellos Amartya Sen, Emma Rothschild, John Pocock, Knud Haakonssen, Donald Winch, Charles Griswold, Christopher Berry y Alexander Broadie. Recientemente se publicó una colección de ensayos de jóvenes doctorados que trabajaron en Adam Smith, titulado *New Voices on Adam Smith* (2006), editado por Leonidas Montes y Eric Schliesser.

Otra importante iniciativa es la formación de la International Adam Smith Society, que publica regularmente un *Newsletter*. Aquí se informan de las recientes disertaciones doctorales, publicaciones y conferencias relacionadas con Adam Smith. Esta sociedad también promueve sesiones especiales de Adam Smith con diversas conferencias. También se inició la publicación de una nueva revista internacional, la *Adam Smith Review*, editada por Vivienne Brown, donde se publican críticas de los libros más recientes, dándoles a los autores la posibilidad de responder.

Esta abrumadora producción intelectual refleja un vibrante ambiente intelectual en cuanto al legado de Adam Smith¹⁹. Este creciente interés, en que se están descubriendo aspectos muy interesantes de las obras menos estudiadas de Smith, y especialmente algunos ensayos en su *Essays on Philosophical Subjects* (EPS) acerca del lenguaje, metafísica, astronomía, sólo nos confirman por qué grandes pensadores como Adam Smith han tenido tanta influencia y relevancia en nuestra historia.

4. Los ensayos en este volumen

Samuel Fleischacker, en su *A Third Concept of Liberty* (1999), ha realizado una labor pionera descubriendo la posible influencia de Smith en Kant. Esta conexión se extrapola al plano de lo político en su reciente *On*

¹⁹ Una colección bastante exhaustiva de ensayos acerca de Adam Smith se encuentra en las recopilaciones editadas por J. C. Wood, *Adam Smith: Critical Assessments* (1983-1984 y 1994).

Adam Smith's Wealth of Nations: A Philosophical Companion (2004), donde analiza en detalle las implicancias políticas que hoy tiene el pensamiento de Smith. Como un representante de la izquierda política, en su ensayo “Adam Smith y la Igualdad” Fleischacker defiende una visión progresista de Adam Smith que pone el énfasis en su concepto de igualdad y su preocupación por los pobres.

Por otra parte James Otteson en su influyente *Adam Smith's Marketplace of Life* (2002) ha realizado una interpretación del legado de Smith a la luz de una visión más amplia del mercado. Desde una posición hayekiana, destacando la preocupación de Adam Smith por el principio de la libertad individual, Otteson representaría una perspectiva política de derecha. En su “Adam Smith y la Libertad” James Otteson defiende una lectura liberal clásica de Adam Smith donde priman el respeto por la libertad individual y la justicia conmutativa. La actitud política liberal clásica de desconfianza ante los planes sociales, de reticencia frente al rol de los expertos, forma parte integral de la interpretación de Otteson.

El primer capítulo del libro primero de *RN* es acerca de la división del trabajo. En su clásico ejemplo de la fábrica de alfileres, Smith cuenta que un hombre por sí mismo sólo puede producir entre uno y veinte alfileres. Pero Smith “ha visto”²⁰ una pequeña fábrica donde diez hombres se dividen distintas tareas, con lo cual se incrementa la producción a “cuarenta y ocho mil alfileres por día” (*RN* I.i.3, 14-15). Con el principio de la división del trabajo y su impacto en la productividad se establecen los fundamentos de la defensa que realiza Smith de la “sociedad comercial”. Lo notable es que este primer capítulo finaliza con una suerte de experimento mental. Smith compara la gran diferencia entre las condiciones de vida de un campesino “laborioso y frugal” con el “lujo extravagante” de un príncipe europeo. Pero acto seguido compara al campesino “laborioso y frugal” con un rey africano, “dueño absoluto de las vidas y libertades de diez mil salvajes desnudos” (*RN* I.i.11, 24). Esta comparación a mi juicio entrega un mensaje político, donde resulta difícil abstenerse de encontrar cierta similitud con el experimento mental que sugiere la imagen del velo de la ignorancia de Rawls. El salvaje desnudo no es dueño de su vida ni de su libertad. El campesino, en una sociedad comercial, tiene garantizada su propiedad, la que incluye, en la tradición liberal lockeana, “su vida, su libertad y sus derechos de propiedad”. Según Smith, si es “laborioso y frugal” en una “sociedad comercial” tendrá la oportunidad de “mejorar su condición”. Por tanto la pregunta es: ¿políticamente qué tipo de sociedad es mejor, la comer-

²⁰ Destaco esto para recordar la importancia de la experiencia en estos pensadores.

cial o la africana? Ciertamente, extrapolando al situarse ante el experimento mental rawlsiano, aquella donde se respeta la propiedad en su más amplio sentido liberal.

En esta línea argumental, Jimena Hurtado en su “Smith y Rawls: De la Utilidad de la ‘Simpatía’ para una Concepción Liberal de la Justicia” reclama para Smith una concepción más sofisticada de la justicia social que incluye la simpatía y el espectador imparcial. Esto resulta interesante, ya que Rawls erróneamente clasifica a Smith como un pensador utilitarista.

En palabras del gran historiador del pensamiento económico Jacob Viner, Smith fue “el gran ecléctico” (1927: 199). A mi juicio, este epíteto no debe ser tomado en un sentido peyorativo. Adam Smith no sólo hablaba y leía en latín, como era usual en la época, sino que tenía un amplio dominio de la lengua griega. Por ello es muy posible que Adam Smith hubiera estado de acuerdo con esta descripción. En efecto, etimológicamente el verbo griego *eklektikos* dice relación con elegir lo que es mejor. En cuanto a sus influencias, Smith supo elegir a lo largo de una tradición intelectual que parte con los clásicos, de quienes era un gran conocedor y admirador. Una rápida mirada por los volúmenes que contenía su biblioteca (Mizuta, 1967) y una rápida lectura de su legado son evidencia suficiente de su acabado conocimiento de los clásicos. La influencia de los clásicos en su obra es un tema que ha ido cobrando relevancia, como queda claro en el libro *Adam Smith and the Classics* (2001) de Gloria Vivenza.

Siguiendo la empresa de estudiar la influencia de los clásicos, María Alejandra Carrasco entrega una novedosa lectura de Adam Smith como filósofo de la razón práctica. Sin duda las figuras de Aristóteles y de Santo Tomás de Aquino eran subestimadas por los intelectuales de la Ilustración escocesa, pero Carrasco nos muestra como Smith puede ser leído desde una óptica aristotélica sin que ello signifique una contraposición a su teoría de la simpatía y el espectador imparcial, sino muy por el contrario, su postura sería compatible con la razón práctica aristotélica.

En una línea de investigación similar, Ryan Hanley pretende rescatar la importancia de una ética de la virtud en una lectura de Smith. No es casual que una parte completa de *TSM*, titulada “Del carácter de la virtud”, haya sido agregada en los últimos años de vida de Smith para su sexta edición. Esto implica un giro hacia una ética de la virtud.

En su “La Concepción Benevolente pero Interesada de la Filosofía de Adam Smith”, Eric Schliesser explora la concepción de la filosofía de Adam Smith en relación con la vida común y las ciencias. En cuanto a la política, se esboza la idea de que la filosofía ayuda a diseñar un marco

institucional equitativo y libre del fanatismo como consecuencia no deseada de la religión. Finalmente se analiza la posición smithiana en relación con el republicanismo extremo de Rousseau, sobre quien escribió en una revista de la época argumentando que Smith defiende a la sociedad comercial como un medio para filosofar.

María Elton en su “Benevolencia y Educación Pública en Smith” hace hincapié en la importancia de la benevolencia en el pensamiento de Smith. Sugiere que el interés por sí mismo en *La Riqueza de las Naciones* incluso puede ser virtuoso, llegando a ser una prudencia inferior, compatible con la benevolencia. Se refiere también al destacado papel que en el sistema de la libertad natural Smith le atribuye a la educación moral y política de los individuos que conforman una sociedad.

Por último en “Sobre el Newtonianismo y la Teoría del Equilibrio Económico General de Adam Smith” se explora la metodología de Newton para enfrentar problemas científicos argumentando que Adam Smith, inserto en el contexto “newtoniano” de la Ilustración escocesa, sería un sofisticado intérprete de Newton. Considerando que algunos economistas, entre ellos Schumpeter, han visto a Smith como un precursor de la teoría del equilibrio general, y que para ello la influencia de Newton habría sido fundamental, se explica que ambas tesis no son sustentables. Newton y Smith no son precursores del equilibrio económico walrasiano.

El legado de un pensador del calibre de Adam Smith es y seguirá siendo fuente de nuevas especulaciones y debate. Lo interesante es que Adam Smith trasciende las distinciones entre derecha e izquierda. Las posturas de Otteson y de Fleischacker son en apariencia contrarias, pero no necesariamente excluyentes a los ojos de Smith. Su “plan liberal de la igualdad, libertad y justicia” sigue siendo nuestro más grande desafío.

Por último sólo resta agradecer a Samuel Fleischacker, James Otteson, Jimena Hurtado, Alejandra Carrasco y María Elton por su participación en este número. Expreso también mis agradecimientos a la editorial Routledge por autorizar la traducción de los ensayos de Ryan Hanley, Eric Schliesser y el mío. Agradezco asimismo la importante colaboración de Martín Bruggendieck y Alberto Ide en la traducción al castellano de los trabajos de Samuel Fleischacker, Ryan Hanley y Eric Schliesser, y de los artículos de James Otteson y el mío, respectivamente. Finalmente mi reconocimiento a María Teresa Miranda, secretaria de redacción de *Estudios Públicos*, por su silenciosa y abnegada labor de editar lo que en principio parecía una tarea imposible.

REFERENCIAS

- Alvey, J. E.: *Adam Smith: Optimist or Pessimist?* Aldershot: Ashgate Publishing Company, 2003.
- Blaug, M.: *Economic Theory in Retrospect*. Cambridge: Cambridge University Press, [1962] 1997.
- Berry, C.: *Social Theory of the Scottish Enlightenment*. Edinburgh: Edinburgh University Press, 1997.
- Broadie, A.: *The Scottish Enlightenment*. Edinburgh: Birlinn Limited, 2001.
- *The Cambridge Companion to the Scottish Enlightenment*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Brown, M.: *Adam Smith's Economics: His Place in the Development of Economic Thought*. London: Croom Helm, 1988.
- Brown, V.: *Adam Smith's Discourse: Canonicity, Commerce, and Conscience*. London: Routledge, 1994.
- "Mere Inventions of the Imagination". En *Economics and Philosophy*, 13: 281-312, 1997.
- Bryson, G.: *Man and Society: The Scottish Inquiry of the Eighteenth Century*. New York: Kelley, [1945] 1968.
- Buchanan, J. M.: "The Justice of Natural Liberty". En *Journal of Legal Studies*, 5: 1-16, 1976.
- "The Supply of Labour and the Extent of the Market". En Michael Fry (ed.), *Adam Smith's Legacy: His Place in the Development of Modern Economics*. Routledge, 1992.
- Cannan, E.: *Lectures on Justice, Police, Revenue and Arms, Delivered in the University of Glasgow by Adam Smith*. Oxford: Clarendon, 1896.
- Campbell, T. D.: *Adam Smith's Science of Morals*. London: George Allen & Unwin Ltd., 1971.
- Campbell, R. H. y Skinner, A. S.: *Adam Smith*. New York, NY: St. Martin's Press, 1982.
- (eds.): *The Origins and Nature of the Scottish Enlightenment*. Edinburgh: J. Donald, 1982.
- Clark, J. M. et al.: *Adam Smith, 1776-1926: Lectures to Commemorate the Sesquicentennial of the Publication of "The Wealth of Nations"*. Chicago: The University of Chicago Press, 1928.
- Coase, R. H.: "Adam Smith's View of Man". En *Journal of Law and Economics*, 19: 529-546, 1976.
- Cropsey, J.: *Polity and Economy: An Interpretation of the Principles of Adam Smith*. The Hague: M. Nijhoff, 1957.
- Darwall, S.: "Empathy, Sympathy, and Care". En *Philosophical Studies*, 89: 261-282, 1998.
- "Sympathetic Liberalism: Recent Work on Adam Smith". En *Philosophy and Public Affairs*, 28: 139-164, 1999.
- Den Uyl, D. J. y Charles L. Griswold, Jr.: "Adam Smith on Friendship and Love". En *Review of Metaphysics*, 49: 609-637, 1996.
- Dickey, L.: "Historicizing the 'Adam Smith Problem': Conceptual, Historiographical, and Textual Issues". En *Journal of Modern History*, 58: 579-609, 1986.

- Dobb, M.: *Theories of Value and Distribution since Adam Smith*. Cambridge: Cambridge University Press, 1973.
- Eltis, W.: *The Classical Theory of Economic Growth*. Basingstoke: Palgrave, 1984.
- Eckstein, W.: "Einleitung". En W. Eckstein, *Adam Smith, Theorie der etischen Gefühle*. Leipzig: Verlag von Felix Meiner, 1926.
- Evensky, J.: "Adam Smith's Lost Legacy". En *Southern Economic Journal*, 67: 497-517, 2001.
- *Adam Smith's Moral Philosophy: A Historical and Contemporary Perspective on Markets, Law, Ethics, and Culture*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.
- Fleischacker, S.: *A Third Concept of Liberty: Judgment and Freedom in Kant and Adam Smith*. Princeton: Princeton University Press, 1999.
- *On Adam Smith's Wealth of Nations: A Philosophical Companion*. Princeton: Princeton University Press, 2004.
- Force, P.: *Self-Interest before Adam Smith. A Genealogy of Economic Science*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Friedman, M.: "Adam Smith's Relevance for 1976". En F. R. Glahe (ed.), *Adam Smith and the Wealth of Nations*. Boulder: Colorado Associated University Press, 1978.
- Fry, M. (ed.): *Adam Smith's Legacy: His Place in the Development of Modern Economics*. London: Routledge, 1992.
- Glahe, F. R. (ed.): *Adam Smith and the Wealth of Nations*. Boulder: Colorado Associated University Press, 1978.
- Griswold, C. L.: *Adam Smith and the Virtues of Enlightenment*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- Haakonssen, K.: *The Science of the Legislator: the Natural Jurisprudence of David Hume and Adam Smith*. Cambridge: Cambridge University Press, 1981.
- (ed.): *Cambridge Companion to Adam Smith*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- Haakonssen, Knud y Andrew S. Skinner (eds.): *Index to the Works of Adam Smith*. Liberty Fund, 2002.
- Harman, G.: "Moral Agent and Impartial Spectator". *The 1986 Lindley Lecture, published by the Philosophy Department*. Lawrence: University of Kansas, 1986.
- Hayek, F. A.: "Adam Smith's Message in Today's Language". En *New Studies in Philosophy, Politics, Economics, and the History of Ideas*. Chicago: University of Chicago Press, 1978.
- "Two Types of Mind". En *New Studies in Philosophy, Politics, Economics, and the History of Ideas*. Chicago: University of Chicago Press, 1978.
- Herman, A.: *How the Scots invented the World*. New York: Three River Press, 2001.
- Hirst, F. W.: *Adam Smith*. London: Macmillan and Co., 1904.
- Hollander, S. L.: *The Economics of Adam Smith*. Toronto: University of Toronto Press, 1973.
- Hont, Istvan: *Jealousy of Trade: International Competition and the Nation State in Historical Perspective*. Harvard University Press, 2005.
- Hont, I. y M. Ignatieff (eds.): *Wealth and Virtue: The Shaping of Political Economy in the Scottish Enlightenment*. Cambridge: Cambridge University Press, 1985.
- Hueckel, G. R.: "On the 'Insurmountable Difficulties, Obscurity, and Embarrassment' of Smith's Fifth Chapter". En *History of Political Economy*, 32: 317-345, 2000.

- Jones, Peter y Andrew Skinner: *Adam Smith Reviewed*. Edinburgh University, 1992.
- Justman, S.: *The Autonomous Male of Adam Smith*. Norman, OK: University of Oklahoma Press, 1993.
- Larmore, C.: *Patterns of Moral Complexity*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.
- Levy, D. M.: "The Partial Spectator in the Wealth of Nations: A Robust Utilitarianism". En *European Journal of the History of Economic Thought*, 2: 299-326, 1995.
- "Adam Smith's Rational Choice Linguistics". En *Economic Inquiry*, 35: 672-678, 1997.
- "Adam Smith's Katallactic Model of Gambling: Approbation from the Spectator". En *Journal of the History of Economic Thought*, 21: 81-92, 1999a.
- Levy, D. M. y S. J. Peart: "Sympathy and Approbation in Hume and Smith: A Solution to the Other Rational Species Problem". En *Economics and Philosophy*, 20: 331-349, 2004.
- Lindgren, J. R.: *The Social Philosophy of Adam Smith*. The Hague: M. Nijhoff, 1973.
- Macfie, A. L.: "Adam Smith's Moral Sentiments as Foundation for his *Wealth of Nations*". En *Oxford Economic Papers*, 2: 209-228, 1959.
- *The Individual in Society: Papers on Adam Smith*. London: George Allen and Unwin Ltd., 1967.
- "The Invisible Hand of Jupiter". En *Journal of the History of Ideas*, 32: 595-599, 1971.
- Meek, R. L.: *Smith, Marx and After: Ten Essays in the Development of Economic Thought*. London: Chapman and Hall, 1977.
- Mizuta, H.: *Adam Smith's Library. A Supplement to Bonar's Catalogue with a Checklist of the whole Library*. Cambridge: Cambridge University Press, 1967.
- Montes, L.: *Adam Smith in Context. A Critical Reassessment of some Central Components of His Thought*. London: Palgrave-Macmillan, 2004.
- Montes, L. y E. Schliesser (eds.): *New Voices on Adam Smith*. London: Routledge, 2006.
- Morrow, G. R.: *Ethical and Economic Theories of Adam Smith*. New York: August M. Kelly, [1923] 1969.
- "The Significance of the Doctrine of Sympathy in Hume and Adam Smith". En *Philosophical Review*, 32: 60-78, 1923.
- "Adam Smith: Moralist and Philosopher". En *Journal of Political Economy*, Vol. 35, Nº 3, pp. 321-342, 1927.
- Muller, J. Z.: *Adam Smith in His Time and Ours: Designing the Decent Society*. New York: The Free Press, 1993.
- Nussbaum, M. C.: *Upheavals of Thought: The Intelligence of Emotions*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- *Hiding From Humanity: Disgust, Shame, and the Law*. Princeton: Princeton University Press, 2004.
- O'Donnell, R.: *Adam Smith's Theory of Value and Distribution: A Reappraisal*. New York: St. Martin's Press, 1990.
- Otteson, J.: *Adam Smith's Marketplace of Life*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- Pack, S. J.: *Capitalism as a Moral System: Adam Smith's Critique of the Free Market Economy*. Cheltenham: Edward Elgar, 1991.

- O'Driscoll, G. P. Jr. (ed.): *Adam Smith and Modern Political Economy: Bicentennial Essays on The Wealth of Nations*. Ames: Iowa State University Press, 1979.
- Rae, J.: *Life of Adam Smith*. New York: Augustus M. Kelley, [1895] 1965.
- Raphael, D. D.: "Hume and Smith on Justice and Utility". En *Proceedings of the Aristotelian Society*, 73: 87-103, 1973.
- *Adam Smith*. Oxford: Oxford University Press, 1985.
- Rashid, S.: *The Myth of Adam Smith*. Cheltenham: Edward Elgar, 1998.
- Raynor, D.: "Hume's Abstract of Adam Smith's *Theory of Moral Sentiments*". En *Journal of the History of Philosophy*, 22: 51-79, 1984.
- Recktenwald, H. C.: "An Adam Smith Renaissance Anno 1976? The Bicentenary Output. A Reappraisal of His Scholarship". En *Journal of Economic Literature*, 16: 56-83, 1978.
- Redman, D. A.: *The Political Economy as a Science: Methodology and the Classical Economists*. Cambridge, MA: The MIT Press, 1997.
- Rosenberg, Nathan: "Some Institutional Aspects of the *Wealth of Nations*". En *Journal of Political Economy*, 68: 557-570, 1960.
- "Adam Smith on the Division of Labour: Two Views or One?". En *Economica*, 32: 127-139, 1965.
- "Adam Smith, Consumer Tastes, and Economic Growth". En *Journal of Political Economy*, 76: 361-374, 1968.
- "Adam Smith on Profits-Paradox Lost and Regained". En A. S. Skinner y T. Wilson, *Essays on Adam Smith*. Oxford, Clarendon Press, 1975.
- Ross, I. S.: *The Life of Adam Smith*. Oxford: Clarendon Press, 1995.
- Rothschild, E.: "Adam Smith and Conservative Economics". En *Economic History Review*, Vol. 45, Nº 1, pp. 74-96, 1992.
- *Economic Sentiments: Adam Smith, Condorcet, and the Enlightenment*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2001.
- Samuels, W. J.: "Adam Smith and the Economy as a System of Power". En *Review of Social Economy*, 31: 123-137, 1973.
- "The Political Economy of Adam Smith". En *Ethics*, 87: 189-207, 1977.
- Schumpeter, J. A.: *History of Economic Anylysis*, editado por Elizabeth Boody Schumpeter. New York: Oxford University Press, 1954.
- Scott, W. R.: *Adam Smith as Student and Professor*. Glasgow: Jackson, 1937.
- Sen, A. K.: "Adam Smith's Prudence". En S. Lall et al. (eds.), *Theory and Reality in Development: Essays in Honour of Paul Streeten*. New York: St. Martin's Press, 1986.
- *On Ethics and Economics*. Oxford: Blackwell, 1987.
- Skarżyski, W. von: *Adam Smith als Moralphilosoph und Schoepfer der Nationaloekonomie. Ein Beitrag Zur Geschichte der Nationaloekonomie*. Berlin: Theobald Grieben, 1878.
- Skinner, A. S.: *Adam Smith and the Role of the State*. Glasgow: University of Glasgow Press, 1974.
- *A System of Social Science: Papers relating to Adam Smith*. Oxford: Clarendon Press, 1996.
- Skinner, A. S. y T. Wilson (eds.): *Essays on Adam Smith*. Oxford: Clarendon Press, 1975.
- *The Market and the State: Essays in Honor of Adam Smith*. Oxford: Clarendon Press, 1976.

- Smith, V.: "The Two Faces of Adam Smith". En *Southern Journal of Economics*, 65: 2-20, 1998.
- Stigler, G. J.: *Essays in the History of Economics*. Chicago: The University of Chicago Press, 1965.
- "Smith's Travels on the Ship of State". En A. S. Skinner y T. Wilson (eds.), *Essays on Adam Smith*. Clarendon Press, 1975.
- Teichgraber III, R. F.: *'Free Trade' and Moral Philosophy: Rethinking the Sources of Adam Smith's Wealth of Nations*. Durham, NC: Duke University Press, 1986.
- "Less Abused than I Had Reason to Expect: The Reception of the *Wealth of Nations* in Britain". En *The Historical Journal*, Vol. 30: 337-366, 1987.
- Tribe, K.: "Adam Smith: Critical Theorist?". En *Journal of Economic Literature*, 37: 609-632, 1999.
- Tugendhat, E.: *Vorlesung über Ethik*. Frankfurt/M: Suhrkamp, 1997.
- "Universally Approved Intersubjective Attitudes: Adam Smith" (traducido al inglés por Bernard Schriebl). En *Adam Smith Review*, Vol. 1: 88-104, 2006.
- Viner, J.: "Adam Smith and Laissez Faire". En *Journal of Political Economy*, 35: 198-232, 1927.
- *The Role of Providence in the Social Order*. Philadelphia: American Philosophical Society, 1972.
- *Essays on the Intellectual History of Economics*, edited by Douglas Irwin. Princeton: Princeton University Press, 1991.
- Vivenza, G.: *Adam Smith and the Classics: The Classical Heritage in Adam Smith's Thought*. Oxford: Oxford University Press, 2001.
- Winch, D.: *Adam Smith's Politics: An Essay in Historiographic Revision*. Cambridge: Cambridge University Press, 1978.
- "Scottish Moral Philosopher as Political Economist". En *Historical Journal*, 35: 91-113, 1995.
- *Riches and Poverty: An Intellectual History of Political Economy in Britain, 1750-1834*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Wood, J. C. (ed.): *Adam Smith: Critical Assessments*, 4 volumes. London: Routledge, 1983-1984.
- *Adam Smith: Critical Assessments*, volumes 5-7. London: Routledge, 1994.
- Young, J. T.: *Economics as a Moral Science: The Political Economy of Adam Smith*. Cheltenham: Edward Elgar, 1997. □